



Universidad de
SanAndrés

Departamento de Ciencias Sociales
Licenciatura en Comunicación

**La eugenesia: percepción actual de los jóvenes basada en el marco
comunicacional**

AUTORES

Tatiana Bosch (tbosch@udesa.edu.ar)

Legajo 27030

Josefina Berardi Guanziroli (jberardi@udesa.edu.ar)

Legajo 27216

MENTOR DE TESIS: Carlos Gelormini

26 de diciembre de 2019

Buenos Aires, Argentina

Abstract

La eugenesia está basada en el uso de la biotecnología para la perfección de la especie, ya sea por motivos como la prevención de enfermedades o por fines estéticos y sociales. Nació en el siglo XX con la industrialización y posterior globalización y fue aplicada de diversas maneras en países alrededor del mundo. Uno de los casos más conocidos de aplicación de la eugenesia fue durante el nazismo en Alemania durante el gobierno de Hitler (1933- 1945). Éste culminó con uno de los mayores genocidios en la historia de la humanidad, lo cual hizo que éste tipo de intervención se volviera tabú. Sin embargo, actualmente, debido a la aparición de nuevas tecnologías, el término volvió a hacerse presente, aunque no de la misma manera: no solo hay modificaciones en su forma de aplicación, sino que se presentan nuevas percepciones y cuestionamientos. El siguiente trabajo de investigación analiza la relación que hay entre la percepción de los jóvenes con respecto a la eugenesia y la manera en la que es comunicada. Ésta reflexión se hará mediante un recorrido histórico del fenómeno, el reconocimiento de las diferentes clasificaciones y corrientes eugenésicas y el uso de la encuesta como método de investigación.

Palabras clave: eugenesia, percepción, jóvenes, comunicación, biotecnología, nazismo, discriminación, aborto, diagnóstico, enfermedades.

Universidad de
San Andrés

Índice

Introducción.....	3
Pregunta de investigación.....	8
Metodología de la investigación.....	8
Resultados de la encuesta; percepción y conocimiento.....	13
Discusión.....	17
Conclusión.....	28
Bibliografía.....	31
Anexo 1- Encuesta para tesis: Eugenesia.....	34
Anexo 2 - Gráficos de la encuesta.....	34

La eugenesia: percepción actual de los jóvenes basada en el marco comunicacional

"Cualquier intervención, individual o colectiva, que modifique el patrimonio genético hereditario será considerada dentro del campo de la eugenesia, independientemente de los fines, sanitarios o sociales, que persiga" (Soutullo, 1999, p.37). A lo largo del tiempo, se han desarrollado tres tipos o clasificaciones eugenésicas: la eugenesia positiva, la eugenesia negativa y la eugenesia liberal. La primera tiene como objetivo evitar enfermedades en la futura persona y "disminuir el riesgo de la transmisión de patologías hereditarias, en el sentido más amplio imaginable de la palabra 'patología'" (Camps, 2002, p. 57). El objetivo de la segunda, en cambio, es perfeccionar ciertas características de una persona por nacer y evitar aquellas cualidades no deseadas a través de medidas como la prohibición de la inmigración, la segregación racial, e incluso durante el nazismo, el genocidio (Ortega Esquembre, 2017, p. 490) "En un caso, pues, lo que se busca es reparar un error genético; en el otro, mejorarlo". (Camps, 2002, p. 57). La eugenesia liberal por su parte, permite que los padres de la persona por nacer elijan realizar modificaciones genéticas de acuerdo a sus creencias y valores morales. (Agar, 2012). Tanto "...los diagnósticos preconceptivos" y "el diagnóstico prenatal" como "el diagnóstico preimplantatorio" son algunos ejemplos de procedimientos que intervienen en la genética que muchos consideran que tienen estrecha relación con el movimiento eugenésico (O'Lery, 2006, p. 9).

Fue a partir de los movimientos de industrialización y los grandes aluviones de inmigración que se produjeron en distintas partes del mundo en el siglo XX que comenzó a implementarse la eugenesia. El fenómeno "tuvo amplia difusión en el mundo occidental, radicando su éxito en la capacidad de identificación ... de los más profundos prejuicios fermentados en sociedades conflictivas, cuando la modernidad irrumpió en ellas trastocando órdenes y jerarquías anteriores" (Vallejo y Miranda, 2004, p.425). El proceso de modernización fue un factor que impulsó la inmigración de grandes masas hacia las ciudades. Campesinos, indios y otras castas que vivían fuera del núcleo urbano dejaron atrás su trabajo agrícola ganadero para trabajar en fábricas y otros comercios con una jornada laboral pautada, algo que resultaba más atractivo. A raíz de este traslado se fomentó la globalización: los comercios se expandieron y las mercaderías comenzaron a moverse en mayores cantidades a distintas partes del mundo. "...Se desarrollaba un proceso histórico común: acelerada industrialización, urbanización e inmigración, tres características que provocaron la

inconformidad de las clases medias”, “...veían en los inmigrantes extranjeros y los campesinos pobres que migraban también a las grandes ciudades una amenaza para el orden social...” (Cortés y Salgado, 2011, p. 191). Además, se creía que los trastornos de locura, adicciones como el alcoholismo y la prostitución eran cualidades hereditarias que debían ser eliminadas porque se presentaban como una amenaza para los demás. La eugenesia surge entonces, como una solución a las amenazas y los riesgos de una sociedad en crecimiento y globalizada.

Si ponemos foco en Argentina, “...el aluvión inmigratorio de fines del siglo XIX y comienzos del XX desató reacciones de fuerte contenido eugénico que confluyeron en un campo biopolítico...” (G. Vallejo y M. Miranda, 2004, p.425). Hubo dos cuestiones que se volvieron una preocupación y había que solucionar: la reproducción y la inmigración. Se creía en la superioridad del hombre blanco por sobre el indígena, y esta creencia se amparó en la eugenesia que “...operó como poderoso catalizador... de la llamada ‘defensa social’” (G. Vallejo y M. Miranda, 2004, p.428). En los países latinoamericanos, “...los anhelos de autopreservación de elites dirigentes amenazadas por la inmigración masiva, facilitaron la receptividad de la disciplina creada por Francis Galton para la ‘mejora de la raza’, atrayendo tanto a profesionales...como a políticos...para preservar intereses sectoriales...” (G. Vallejo y M. Miranda, 2004, p. 426). En estos países, la eugenesia era concebida como una tentación ya que se veía como símbolo de progreso socio-económico. Se presentaba como una promesa para países que necesitaban modernizarse y re-estructurar la sociedad. “La eugenesia surgió de maneras diversas en los países latinoamericanos, donde el mestizaje, ... era considerado como el mal principal y ... el objetivo eugenésico fundamental ... era ‘blanquear’ la raza para mejorar su plasma mestizo” (Cortés y Salgado, 2011, p.192).

Uno de los casos más conocidos de implementación de la eugenesia se dio durante el gobierno de Hitler en Alemania en el siglo XX, entre los años 1933 y 1945. Se trató de un gobierno centralizado y autoritario que tuvo como ideología reinante al nazismo y llevó a uno de los genocidios más grandes de la historia. En ese caso, la eugenesia se utilizó para el perfeccionamiento y la erradicación de ciertas características presentes en algunos ciudadanos. El objetivo de los nazis era eliminar y evitar la reproducción de aquellos genes y personas no deseadas para que la raza aria, la raza “perfecta” para el nazismo, sea única y pura. “... Uno de los aspectos de inmoralidad de la vieja eugenesia fue su carácter impositivo que perseguía fines estatales, el cual radicó en la eliminación de grupos considerados no

deseables...” (Vilela Cortés, 2017, p. 281). Es decir, se dejó en manos del Estado el perfeccionamiento humano y todos los criterios que implicaba gobernar una sociedad.

Se tomó como modelo predominante la eugenesia negativa que “se caracterizó por limitar los derechos reproductivos individuales en aras de la salud genética de las generaciones futuras, y consistía en la eliminación de caracteres indeseables...” (Cortés y Salgado, 2011, p.191). Había dos principales metodologías: “la lúgubre realidad de los campos de concentración” (Cortés y Salgado, 2011, p.190) para el aislamiento, y las cámaras de gas para eliminar a aquellas personas que no eran consideradas idóneas para la procreación. En “...1940, 70 mil pacientes psiquiátricos habían sido eliminados en las cámaras de gas y en 1941 entra en vigor la esterilización masiva de judíos puros y mestizos.” (Cortés y Salgado, 2011, p.194). La decisión de quién tenía el derecho a vivir y procrear había quedado en manos del Reich, quien había decidido regir su mandato a través de tres aristas: “1) cuidados médico para el individuo, 2) salud pública para la comunidad y 3) eugenesia para la raza” (Cortés y Salgado, 2011, p.194-195). Se podría decir entonces, que fue a raíz de ésta aplicación de la eugenesia que el fenómeno y el término quedaron vinculados durante muchos años con el nazismo y sus consecuencias.

Hoy, debido al contexto histórico y las distintas clasificaciones que hay con respecto al fenómeno, al hablar de eugenesia se introduce un cuestionamiento a su aplicación, sobretodo en algunos casos específicos. Si bien en un principio ésta se vio como un suceso esperanzador por las posibilidades que ofrecía, (traducción de Gottweis, 2002, párr. 2) a medida que fueron surgiendo más avances, apareció un cierto miedo. Esto está relacionado en gran medida con el contexto social que “...ocupa un rol muy importante en el análisis de riesgo y recepción de las tecnologías. Si la necesidad no es significativa, habrá una baja percepción de beneficioso y una alta percepción de riesgo...” (Parul Goyal and Stuti Gurtoo, 2011, Vol 2, No.1 1-11). Actualmente, debido a la gran cantidad de enfermedades nuevas que hay, la necesidad se podría decir que es grande. Pero, hay otros factores que intervienen (factores éticos, miedos, riesgos, recuerdos del pasado, etc.) que quizás hagan que más allá de la gran necesidad la implementación de la nueva tecnología no se lleve adelante o se pongan limitaciones a la práctica. Por ello, será de suma importancia la manera en la que se comunica el fenómeno.

La forma en la que se comunique y el encuadre del fenómeno tendrán un impacto directo o indirecto en la percepción, en cómo se implementa y en caso de que se haga, en

cómo impactará a los ciudadanos. La presentación o introducción de la eugenesia actual debería tener como foco comunicativo la educación de la población y la provisión de información científica que indique cuáles son las posibilidades, qué cambios son posibles, cuáles son los factores a favor y en contra, etc. Ésta será la forma de generar confianza en las personas y de que tomen posiciones basadas en verdadero conocimiento y no en prejuicios y suposiciones del fenómeno. “No debe asumirse ni que el público solo puede recibir ‘buenas noticias’ acerca de la terapia genética, ni que la sociedad no está preparada para tomar riesgos cuando hablamos de medicina de genomas” (traducción de Gotweiss, 2002, párr. 14). De esta manera, debe haber un cuidadoso equilibrio entre lo que se dice y lo que se deja de decir. Y no solo debe ponerse atención en lo que es comunicado, sino en la forma en la que es comunicado, ya que los medios y los periodistas tendrán un impacto directo en la conformación de la opinión pública. Esto se debe a que “...no hubo opiniones previas a que la historia haya sido publicada...” (Ten Eyck, 2005, p.1). Estas opiniones se crearán a partir de las diferentes voces que se escuchen con respecto a la temática y será a partir de ellas que se producirán opiniones entrecruzadas con respecto a si es correcto o no permitir que se implemente cierta tecnología y cuáles deberían ser los límites de la misma.

Los medios de comunicación tienen un rol clave y central dentro de la sociedad, ya que a través de sus comunicaciones, publicaciones, noticias, discursos, generan y reflejan distintas posturas que influyen en las percepciones de las personas; “...los medios conllevan un ‘rol específico de intermediarios simbólicos colectivos’, en el sentido de que proveen marcos cognitivos que intervienen en la percepción del público sobre los sucesos de su entorno.” (Bernadette Califano, 2015, p.62). Actúan como “intermediarios entre los hechos y las audiencias” (Bernadette Califano, 2015, p.63) ya que difunden todo lo que es considerado noticia y a la vez influyen en las agendas políticas y por ende en la interpretación de los hechos.

La comunicación de la salud “...se presenta como una potente herramienta de cambio de conductas individuales y colectivas, que puede servir hasta para una decena de objetivos...” (Hernán Alfredo Díaz, 2011, p. 33) tales como el aumento del conocimiento que la sociedad tiene sobre la salud, la eliminación de ideas erróneas que se tiene con respecto a determinadas temáticas biológicas, la provisión de herramientas para tomar una postura con respecto a ésta temática y el aprendizaje de los beneficios de tomar determinadas actitudes (Díaz, 2011, p. 33), entre otras cuestiones. Actualmente, estos objetivos se vuelven más

desafiantes aún porque la comunicación de todo lo que tenga que ver con temáticas biológicas y de salud se vuelve plural. Somos una sociedad hipermediatizada; “esto quiere decir que ya no vivimos con un sistema mediático, el de los medios masivos, sino con dos, al haberse sumado el que tiene base principalmente en Internet” (Mario Carlón, 2016, p.126). Por lo tanto ya no solo los medios masivos tradicionales muestran o intentan mostrar la realidad o poner en agenda temas de relevancia política, económica y social, sino que existe una pluralidad de voces y opiniones.

Hoy en día, no solo profesionales legitimados o periodistas de gran trayectoria comunican, sino que todo el mundo tiene acceso a plataformas donde puede publicar contenido. Vivimos en la era de la convergencia, donde el proceso de digitalización y de expansión de redes potencia una sociedad conexionista. Todas las plataformas digitales interactúan entre sí y convivimos con todas al mismo tiempo. Como establece Paula Sibilia (2012), la educación tradicional atravesó un proceso de cambio rotundo ya que no es necesario estar dentro de una institución formal, como la escuela, para aprender. En la actualidad, el límite entre el ‘adentro’ y el ‘afuera’ de las instituciones educativas se volvió difuso ya que a través de nuestro dispositivo móvil tenemos disponible una serie de buscadores que nos proveen información las veinticuatro horas del día. Nuestro modo de organizarnos es socialmente en red, es estar conectados. Esto genera no solo un exceso de información para los consumidores, que ahora se vuelven también prosumidores (producen y consumen al mismo tiempo), sino que también hace que mucha de la información no tenga respaldo científico o profesional, incluso temáticas sensibles como la eugenesia.

Ya no existe una sola forma en la que se comunica sino muchas, desde distintas perspectivas y encuadres y esto tendrá repercusiones en la manera en la que las personas perciben el implemento de cierta tecnología. Tal como quedó demostrado en la investigación realizada por Igartua et al (2007) acerca del encuadre de la inmigración en los medios, la manera en la que se encuadre la información va a tener un claro impacto en la percepción de las personas y en la opinión pública en general. En esa investigación se realizó “...un estudio experimental sobre los efectos socio-cognitivos de las noticias sobre inmigración...” (Perosanz, Muñiz Muriel, Otero Gutiérrez, Cheng, Gómez-Isla, 2008, p.3), se le entregó a 186 universitarios noticias con respecto al crecimiento de los inmigrantes a España con distintos marcos: con más y menos detalles, con efectos positivos o negativos, y “...los resultados mostraron que el tipo de encuadre noticioso enfatizado en la noticia ejercía efectos

socio-cognitivos significativos...” (Perosanz, Muñiz Muriel, Otero Gutiérrez, Cheng, Gómez-Isla, 2008, p.3). Por lo tanto, no será lo mismo si la eugenesia es presentada en los medios como una solución a enfermedades que si es presentada como la vuelta de una de las herramientas utilizadas durante el nazismo. “La percepción social del sistema ciencia-tecnología en las sociedades industrializadas es, como indican González García y otros (1996.21), una percepción esquizofrénica.” (Alcíbar Cuello, 2002, p. 6). Es decir, lo que percibimos no es necesariamente la realidad sino la construcción y creación de nuestra cabeza o, en este caso, de los medios de comunicación.

Pregunta de investigación

Es aquí y a partir de estos factores y posibilidades donde se introduce el objetivo de nuestro trabajo de investigación. El cuestionamiento, la riqueza del fenómeno y los distintos marcos comunicativos que pueden existir, junto con el debate que se genera a raíz de él, nos llevó a hacer nuestra investigación sobre la eugenesia, un tema tabú que ha vuelto a aparecer con el correr de los años y el avance de la tecnología. Nos interesó, a raíz del estudio histórico de la eugenesia, ver cómo es la percepción actual de la misma. Y, debido al rol protagónico que tiene la comunicación en la percepción, quisimos introducir este concepto en el trabajo. Por esto, definimos como pregunta de investigación: “¿Cómo es percibida la eugenesia por los jóvenes de acuerdo a la manera en la que se comunica?”. Teniendo en cuenta las nuevas formas de comunicación que hay debido a las nuevas tecnologías, quisimos enfocarnos especialmente en los jóvenes, ya que son, en general, los más allegados a ellas. La siguiente investigación busca entonces indagar acerca de la percepción actual que tienen los jóvenes con respecto a la eugenesia y su relación con la manera en la que se comunica.

Metodología de investigación

Para realizar nuestro trabajo de investigación nos basamos en la metodología definida por Sampieri (2014). El autor formula que éste debe ser definido, justificado y descrito en detalle. Retomando entonces que nuestra pregunta de investigación es: “¿Cómo es percibida la eugenesia por los jóvenes de acuerdo a la manera en la que se comunica?”, es importante definir a qué nos referimos con cada uno de los términos de esta pregunta. La eugenesia ya

fue definida en un principio, pero ¿qué entendemos por percepción, jóvenes y comunicación? Cuando hablamos de percepción nos referimos a la “sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos” (Real Academia Española: <https://www.rae.es/search/node/percepci%C3%B3n>); por jóvenes nos referimos a personas de 20 a 35 años; y a la comunicación o el comunicar lo entendemos como el:

“compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de comunicación se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso. El significado sólo puede comprenderse en el contexto de las relaciones sociales en las que se procesan la información y la comunicación” (Castells, 2013, capítulo 2, párr. 1).

Por su parte, Luhmann (1998) diferencia entre la percepción y la comunicación diciendo que si se toman decisiones en base a la expresión de algo se trata de comunicación, pero si no se toman este tipo de decisiones, se trata de una percepción a pesar de que “la comunicación proporciona muchas posibilidades para una percepción acompañante.” (Luhmann, 1998, p. 4).

Si nos enfocamos en la justificación de la tesis, consideramos que la relevancia del trabajo se basa en su valor teórico ya que “se llena un vacío de conocimiento” (Sampieri, 2014, p.40) respecto a la relación entre la percepción de los jóvenes en base al marco comunicacional de la eugenesia, y en la conclusión se sugieren ideas para futuros estudios (Sampieri, 2014, p. 40) basados en modificaciones en la muestra de la investigación. Además, el trabajo puede ser utilizado como disparador para otros trabajos sociológicos o antropológicos, como el análisis de la forma en la que se perciben otros fenómenos en la sociedad actual.

Nuestro trabajo está compuesto por factores tanto cualitativos como cuantitativos y por lo tanto podríamos definir nuestra metodología como mixta. Una investigación cualitativa es aquella en que el autor “...utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con

grupos o comunidades.” (Sampieri, 2014, cap. 1, p.9). En nuestro caso, utilizamos “la revisión de documentos”, es decir, el análisis de fuentes secundarias para obtener información acerca del contexto histórico y ver qué diferencias hay en comparación con el contexto actual. A través de la revisión bibliográfica, evaluamos “... el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no” hubo “manipulación ni estimulación de la realidad (Corbetta, 2003)” (Sampieri, 2014, cap. 1, p.9). Simplemente se intentaron comprender los hechos y no medirlos. Por otro lado, la investigación cuantitativa es aquella en la que para que una investigación sea creíble y aceptada por científicos, se deben demostrar los procedimientos que se realizaron y “...los fenómenos estudiados deben poder observarse o referirse al ‘mundo real’ ” (Sampieri, 2014, cap. 1, p. 5). En nuestro caso, los fenómenos se refieren al mundo real y el procedimiento para la recolección de la información está detallado. Por ello, también podríamos definirla como cuantitativa. Sin embargo, la mayor razón por la que nuestra investigación puede ser catalogada como mixta es porque consideramos que: por un lado, se consolidaron algunas de las creencias que teníamos previamente y por otro lado se formaron nuevas, algo que desarrollaremos en breve.

Por otro lado, gran parte de la información fue recolectada mediante la realización de una encuesta que nos dio una mirada acerca de la percepción actual de los jóvenes. La encuesta llevada a cabo se hizo utilizando un formulario de Google, la misma fue escrita y revisada con antelación y transcrita al formulario. Una vez que la encuesta estuvo lista la enviamos sólo a algunos compañeros de la Universidad para comprobar que se entienda, y que tenga sentido. Luego, la enviamos de manera individual mediante Whatsapp y Facebook a distintas personas que contaran con las características a las que apuntamos: personas de 20 a 35 años, con estudios secundarios, universitarios o terciarios completos y de un nivel socioeconómico alto. Se tomó este rango etario debido a que nos interesaba ver la postura de nuestros pares con respecto a la temática y consideramos que tendrían una visión fresca de la eugenesia. Y, nos enfocamos en personas del mismo nivel socioeconómico para ver cómo a pesar de estar dentro de un grupo similar de pertenencia se presentan distintas posturas y argumentos para cada una de ellas. Por otro lado, elegimos personas de este nivel socioeconómico porque de esta manera tuvimos acceso a un mayor número de encuestados, aunque lo consideramos una limitación del trabajo (algo que desarrollaremos más adelante en la conclusión).

Encuestamos a 130 jóvenes de distintos géneros lo cual nos dio herramientas suficientes como para sacar determinadas conclusiones. Comenzamos encuestando a 60 personas, y al ver las grandes mayorías existentes en algunos casos, quisimos seguir encuestando para ver si los resultados cambiaban. Sin embargo, los resultados siempre se mantuvieron por el camino inicial. Fue allí que decidimos que la cantidad de información no iba a modificarse mucho más que eso, y que encuestar más personas no era necesario porque iban a seguir manteniéndose los resultados iniciales.

La encuesta tenía 16 preguntas y contaba con una estructura variada: una gran mayoría de preguntas de opción múltiple y dos a desarrollar. Además, les pedimos a los encuestados que completaran datos demográficos como su nivel de estudios, su género y religión. Todas las preguntas, excepto las demográficas, tuvieron a la eugenesia como foco:

1. Según la Real Academia Española, la eugenesia es la “aplicación de las leyes biológicas de la herencia orientadas al perfeccionamiento de la especie humana”.

Consideras entonces que implementar la Eugenesia sería:

Positivo. ¿Porqué?

Negativo. ¿Porqué?

Ni positivo ni negativo

2. ¿Sabías antes de leer la definición anterior que era la Eugenesia?

Sí

No

3. La eugenesia sería imposible de implementar:

Sí

No

4. La eugenesia puede evitar que las personas nazcan con enfermedades y beneficiar a muchas personas:

Sí

No

5. La eugenesia discrimina:

Sí

No

6. Si se implementara la eugenesia no habría errores y el mundo sería mejor, todos seríamos perfectos:

Sí

No

7. La eugenesia prefiere unos genes por sobre otros:

Sí

No

8. Considerás que:

a. La eugenesia tiene más cosas a favor que en contra

b. La eugenesia tiene más cosas en contra que a favor

9. La eugenesia tendría:

a. Más reacciones a favor que en contra. ¿Porqué?

b. Más reacciones en contra que a favor. ¿Porqué?

10. Si te dijeran que implementando la eugenesia se les podrían modificar genes a los embriones para que los bebés nazcan sin ningún tipo de enfermedad psíquica ni física pensarías:

“Por fin descubren algo que solucione las enfermedades”.

“Mmm me da miedo, desconfío de que se pueda hacer algo semejante”

“Ni loco/a lo aplicaría. Siento que es volver al nazismo”

“Típico que es carísimo llevarlo a cabo y solo pueden unos pocos”.

11. Si tuvieras el poder de implementar la eugenesia en el mundo, ¿Lo harías?

a. Sí

b. No

12. La eugenesia podría estar relacionada al nazismo

- a. Sí
- b. No

13. ¿Cómo definirías tu género?

Mujer

Hombre

Trans

Preferiría no decir

Otro

14. Te considerás:

Católico/a

Judío/a

Musulmán/a

Budista

Ateo/a

Agnóstico/a

Otro

Prefiero no decir



15. Edad:

Resultados de la encuesta; percepción y conocimiento

Se podría decir que el debate generado en torno a la eugenesia es generalizado. Suena controversial y hay multiplicidad de opiniones y posturas, incluso al analizar las respuestas podemos notar algunas controversias, algo intrínseco del ser humano. Un 70,8% de los encuestados eran mujeres, un 26,9% eran hombres y el resto no especificaron (ver anexo 2, gráfico 15). Además, un 55,4% eran católicos, un 14,6% agnósticos, un 13,1% ateos, y el resto de otras religiones (ver anexo 2, gráfico 16).

Con respecto a la implementación de la eugenesia, de un total de 130, 41,5% consideraron que implementarla no sería ni positivo ni negativo, al 30,8% le pareció que sería negativo y el 27,7% que sería positivo (ver anexo 2, gráfico 1). Entre sus respuestas se destacaron cuestiones como: “se trata de un fenómeno antinatural y artificial”, el hecho de que el perfeccionamiento de la especie humana podría mejorar la salud y calidad de vida de las personas, la afección de la diversidad humana, el que sea éticamente incorrecto, la evolución como algo necesario y la discriminación por algún defecto. Muchos se preguntaron “¿qué definimos como perfecto?”, dijeron que sería lo mismo que tomar un remedio para curar una enfermedad y que sería inmoral no modificar los genes que traen enfermedades y complicaciones cuando es posible hacerlo sin dañar a las personas. Algunas otras opiniones fueron: “sería una postura similar a los ‘antivacunas’”; “adaptación y selección natural”; “abuso de avances científicos”; “no tenemos certeza de que pueda pasar con las modificaciones que hagamos hoy, quizás mañana es peor”; “supervivencia”; “quiénes no lo puedan pagar quedarán marginados”; “no considero beneficioso a futuro considerar rasgos de determinadas personas más orientados a la perfección de la especie”; “puede abrir espacios a situaciones como el nazismo”; “la visión de lo perfecto es construida socialmente”; o “miedo al avance tecnológico a ese nivel” (ver anexo 2, gráfico 2).

En lo que se refiere al conocimiento que se tiene acerca de la eugenesia, el 71,5% no sabía antes de leer la definición qué era la eugenesia y sólo el 28,5% sí (ver anexo 2, gráfico 3). De esos, sólo el 16,4% considera que la eugenesia sería posible de implementar, y el 83,6% considera que es imposible implementarla (ver anexo 2, gráfico 4). Esto es un factor importante en nuestra investigación, ya que, ¿cómo es posible implementar algo en lo que nadie cree? Además, el 94,6% no está de acuerdo con que si se implementara la eugenesia no habría errores y el mundo sería mejor, todos seríamos perfectos (ver anexo 2, gráfico 7). Estos porcentajes, que muestran una clara diferencia, pueden explicarse por algunas de las respuestas que se dieron en algunas de las otras preguntas. Muchos de los encuestados consideran que la perfección viene de la diversidad, y que los errores son parte de la naturaleza humana. Por lo tanto, erradicarlos no generaría un mundo mejor, sino todo lo contrario. A su vez, el 65,6% no implementaría la eugenesia en el mundo si tuviera el poder y el 34,4% lo implementaría si pudiera (ver anexo 2, gráfico 13). Esto no es menor ya que se

presenta una gran diferencia en los porcentajes que reflejan una visión negativa de la eugenesia, lo cual tendrá un impacto directo en la opinión pública del fenómeno.

Después también se preguntó acerca de otras cuestiones como la posibilidad de evitar las enfermedades. El 86,2% opina que la eugenesia podría evitar que las personas nazcan con enfermedades y de esta manera, beneficiar a muchos y el 13,8% no está de acuerdo (ver anexo 2, gráfico 5). Este 86,2% es un número alto en comparación con algunos de los otros resultados. La creencia de esta gran mayoría va a tener un impacto directo en la percepción del fenómeno, al ser visto como algo positivo.

El 73,4% considera que la eugenesia discrimina, y el 26,6% cree que no discrimina (ver anexo 2, gráfico 6). Esta diferencia en porcentajes también puede ser tomada como un reflejo de la opinión pública a la hora de implementar la eugenesia. El hecho de que casi un 75% considere que la eugenesia discrimina va a tener un impacto en las reacciones de la gente y en la futura implementación de la eugenesia, al menos, de la eugenesia negativa. A su vez, el 85,9% considera que la eugenesia prefiere unos genes por sobre otros y el 14,1% no está de acuerdo (ver anexo 2, gráfico 8). Estos porcentajes enfatizan la cuestión de la discriminación al decir que se está prefiriendo un gen por sobre otro. Sin embargo, sólo el 57,5% considera que la eugenesia podría estar relacionado al nazismo y el 42,5% está en desacuerdo (ver anexo 2, gráfico 14). Estos porcentajes no tienen grandes diferencias, con lo cual: en primer lugar, estamos ante una gran controversia en las respuestas; y segundo quizás estemos frente a un nuevo contexto social y tecnológico, en el cual el encuadre que se le da a la eugenesia ha quedado alejado de la manera en la que se concibió éste fenómeno luego del período histórico de la Alemania de Hitler desarrollado anteriormente.

El 51,2% considera que la eugenesia tiene más cosas en contra que a favor, y el 48,8% piensa que la eugenesia tiene más cosas a favor que en contra (ver anexo 2, gráfico 9). Se trata de porcentajes muy parejos que reflejan las contradicciones que puede estar generando el fenómeno. No hay claridad con respecto a si la implementación de la eugenesia es positiva o negativa y esto puede tener estrecha relación con el hecho de que en caso de que se aplique la eugenesia se abrirá la puerta a todas sus formas de implementación; y, si bien muchas de las personas se mostraron a favor cuando se trataba de prevenir enfermedades, hay muchas otras que se mostraron en contra cuando se trataba de la preferencia de unos genes por sobre otros.

El 75,2% considera que la eugenesia tendría más reacciones en contra que a favor y solo el 24,8% considera que la eugenesia tendría más reacciones a favor que en contra (ver anexo 2, gráfico 10). Las razones por su posición tienen que ver con (ver anexo 2, gráfico 11): la discriminación, “¿quién es uno para determinar los rasgos de otro ser humano?”; “hoy en día no estaría bien visto pero si se implementara y se vieran cambios positivos muchas personas cambiarían su percepción”; “la mayoría de la gente no es progresista y en muchos casos tampoco eficiente”; cuestiones de ética involucradas; “seríamos todos iguales”; “todos queremos mejorar nuestra salud”; “es un tema polémico y la gente no está bien informada”; evita que los bebés nazcan con discapacidades; “sólo lo podría aplicar la gente con altos recursos económicos”; “la diferencia entre los que más recursos tienen y los que menos se haría mayor”; “el mundo no está preparado”; “las enfermedades deben seguir existiendo”; “salvaría muchas vidas”; “no hay que cambiar la ley de la naturaleza”; “el hecho de que sea novedoso se verá como algo positivo”; “no se admiten diferencias”; “la gente gastaría menos dinero”; “sería un tema de debate constante”; “hay ignorancia y miedo”; “es lo mismo que los antibióticos que también en un punto son antinaturales”; “podría usarse para cosas que exceden lo positivo como la apariencia física”; “el argumento de la discriminación pesaría mucho en la coyuntura actual, temas religiosos”; “la gente se queja de todo”; “la sociedad tiene un discurso progresista pero en el fondo no lo es”; “las mismas personas que están en contra del aborto estarían en contra de esto”; “habrá una politización del tema”; “generaría mucho conflicto dada la historia de la sociedad y algunos casos de eugenesia observados en el pasado”; “aplicados en forma extrema y con fines incorrectos, sería difícil determinar cuáles son esas características genéticas que hacen a un humano perfecto”; “¿dónde se pone el límite a las características a eliminar?”; “tendemos a un mundo que busca la perfección y a que no existan ciertas enfermedades”; “estamos yendo en contra de la naturaleza, lo que no se entiende, asusta, habría mucha segmentación de opiniones y contradicciones, generalmente las innovaciones científicas causan mucha controversia cuando recién se empiezan a implementar hasta que con el paso del tiempo se terminan aceptando”; “es muy difícil que todos se pongan de acuerdo”; “hay intereses en juego”; “los cambios siempre traen más detractores que adeptos”; “recuerda mucho al nazismo y a las ideas de Hitler”; “es un proyecto a futuro, los no beneficiarios del presente se molestarían”.

Para saber más acerca de la percepción inicial del fenómeno que tendrían los encuestados, se les preguntó: “Si te dijeran que implementando la eugenesia se le podrían modificar los genes a los embriones para que los bebés nazcan sin ningún tipo de enfermedad, ¿qué pensarías?”. El 18,8% dijo que “ni loco lo aplicaría, siento que volver al nazismo”. El 28,1% pensaría “mmm me da miedo, desconfío que se pueda hacer algo semejante”, el 26,6% pensaría “típico que es carísimo llevarlo a cabo y solo pueden unos pocos” y otro 26,6% consideraría “Por fin descubren algo que solucione las enfermedades”. Se podría decir entonces que dado el mayor porcentaje de respuestas, mucha gente desconfía de este fenómeno y de que se pueda llevar a cabo. Si además le sumamos a estas respuestas, las de la pregunta 4 en la cual un 83,6% considera que la eugenesia sería imposible de implementar, estas respuestas se hacen aún más fuertes (ver anexo 2, gráfico 12).

Discusión

A partir de los resultados de la encuesta se puede observar mucha polarización y gran variedad de argumentos. En general los debates referidos a estas temáticas suelen caracterizarse por ser extremistas. Esto se debe a la elección del enfoque que cada uno le atribuye: algunos se centran en lo positivo y otros en los aspectos negativos y los medios simplemente reflejan esta polarización presente en los temas más políticos (Alcíbar Cuello, 2002, p. 15).

Muchos de los jóvenes están de acuerdo en la implementación de la eugenesia cuando se refiere a la prevención de enfermedades pero no cuando se trata de temas estéticos. Es decir que, “...por una parte, hay depositadas grandes esperanzas en los adelantos que puede procurar la investigación biomédica o las nuevas tecnologías («contexto tecno optimista»), pero, por la otra, existe gran preocupación por las consecuencias perniciosas derivadas de la manipulación de los recursos energéticos (energía nuclear, combustibles fósiles) o de los seres vivos (organismos modificados genéticamente) («contexto tecno-catastrofista»)” (Alcíbar Cuello, 2002, p. 6).

Podemos atribuir entonces la gran mayoría de estas polarizaciones a algo central cuando se habla de eugenesia, sus dos caras: la eugenesia positiva y la eugenesia negativa y dentro de estos dos tipos, sus distintas posibilidades. “De acuerdo con Galton, hay dos formas

esenciales de practicar la eugenesia: la “negativa”, a través de la limitación de la reproducción de los portadores de caracteres indeseables con la finalidad de eliminar los defectos genéticos presentes en las poblaciones humanas; y la “positiva”, consistente en favorecer al máximo la multiplicación de las constituciones hereditarias óptimas” (Suárez y López, 2005, p. 26).

Por un lado, la positiva, según lo determinado por Galton, incluiría no sólo lo que es la prevención de enfermedades sino también todo lo que son mejoras a nivel físico. No necesariamente debe haber un riesgo de vida o la posibilidad del desarrollo de una enfermedad en el feto para que se pueda realizar la mejora genética en pos de mejorar la sociedad. “Las nuevas tecnologías de manipulación genética permitirían realizar el deseo de los padres de no solo tener hijos saludables, sino también ‘virtuosos’ y bien dotados, tanto física como intelectualmente” (Cortés y Salgado, 2011, p.195). En caso de ser comunicado con este encuadre, el apoyo por parte de los jóvenes encuestados no sería muy grande debido a que varios estaban de acuerdo con que se aplique con fines terapéuticos pero no con fines estéticos.

Sin embargo, en muchas de las respuestas se ve reflejado el positivismo que hay cuando se tiene en cuenta la prevención de enfermedades. Es debido a esto que, como se dijo anteriormente, será especialmente importante la manera en la que se comunique el fenómeno y el encuadre de la información. El 86,2% opina que la eugenesia podría evitar que las personas nazcan con enfermedades, y de esta manera, beneficiar a muchos. Teniendo en cuenta esto se podría decir que para que la percepción de los jóvenes sea positiva sería apropiado que el encuadre de la comunicación sea la eugenesia positiva enfocada en las enfermedades. Ésta se vincula con el movimiento post-humanista: una corriente científica que tiene como objetivo evitar la enfermedad, el sufrimiento y la muerte. Utiliza la inteligencia artificial y los conocimientos de la ciencia sobre la genética para solucionar, mejorar o superar aquellos impedimentos biológicos.

“Consiste en la aplicación del conocimiento biológico molecular, el diagnóstico y la intervención genética en la búsqueda del enriquecimiento de nuestro genotipo para modificar nuestro fenotipo, con la finalidad de obtener una descendencia que la selección natural probablemente nunca hubiera conseguido. Así, las nuevas tecnologías de manipulación genética permitirían realizar el deseo de los

padres de no solo tener hijos saludables, sino también ‘virtuosos’ y bien dotados, tanto física como intelectualmente” (Cortés y Salgado, 2011, p.195).

Fue en el siglo XX, a partir del conocimiento sobre el ADN, que hubo un gran avance en la biomedicina y la biología molecular. Se introdujo como define Jesús Ballesteros Llompart (2012), una nueva eugenesia. Es una eugenesia Social-Darwinista ya que apunta a reducir el sufrimiento y la cantidad de individuos con enfermedades a través de la selección de embriones. Pero es una corriente muy cuestionada ya que “...divide la especie humana en dos categorías: los válidos y los inválidos...” (Ballesteros Llompart, 2012, p.18). A los inválidos no se les otorga el derecho de vida, son desechados. El objetivo está en reducir la cantidad de personas con condiciones de salud, discapacidades, enfermedades y demás. Aunque al mismo tiempo, se incrementa la cantidad de muertes al desechar aquellos embriones que consideran inválidos, quitándoles la posibilidad de vida. Esta corriente eugenésica, se realiza sobre el embrión y le da lugar a los padres a que decidan a través del Diagnóstico Genético Prenatal.

“El Diagnóstico Genético Prenatal o DGP consta de tres etapas: la primera es el asesoramiento genético, la segunda es la aplicación de las técnicas de diagnóstico, como ecografías o fetoscopías que permiten detectar anomalías anatómicas (como labio leporino, espalda bífida, afecciones cardiacas, etc.) o cromosómicas (como síndrome de Down, trisomía 18, etc.), y la tercera es la toma de decisiones” (Cortés y Salgado, 2012, p.33).

El DGP puede evitar enfermedades como la Distrofia Muscular de Duchenne o Hemofilia, dos enfermedades ligadas al sexo del feto. La Distrofia Muscular de Duchenne todavía no tiene tratamientos eficientes ni una cura en su totalidad, por lo tanto lo más habitual es el aborto. Se detecta el cromosoma portador de la enfermedad, el médico provee información sobre la enfermedad y el estilo de vida que pueda llegar a tener el individuo por nacer, y de esta manera los padres pueden decidir si quieren abortar o no.

Debido a cuestiones como ésta, es que el DGP es un estudio médico muy discutido ya que modifica el embarazo y así como trae soluciones para muchos, para la sociedad trae nuevos problemas, principalmente el del aborto. El conocimiento genético del feto con antelación genera 3 tipos de aborto: aborto por un fin social y cultural, aborto terapéutico y

aborto eugenésico. Ésta última cuestión presentaría una nueva contra en la percepción de la eugenesia sea positiva, negativa o liberal ya que como dijeron algunos de los encuestados, “los mismos que están en contra del aborto estarían en contra de la eugenesia”.

El aborto eugenésico se realiza por motivos de alteraciones genéticas o congénitas en el embrión:

“Este tipo de aborto no es coercitivo... quien toma la decisión de llevar a término o no un embarazo en el que el feto presenta anomalías genéticas, malformaciones o enfermedades graves, es la madre y no el médico, familia o Estado; es una decisión autónoma” (Cortés y Salgado, 2012, p.8).

El argumento principal de los abortos eugenésicos se basa en la posibilidad de vida digna o indigna que pueda tener el individuo dadas sus condiciones y los posibles tratamientos que se puedan realizar mientras transcurre el embarazo o luego de nacer. Dependiendo cuán grave son las taras del feto y la incurabilidad de las anomalías que pueden llegar a generar dolor y sufrimiento al individuo, sería el límite para optar por un aborto eugenésico.

“Detectar a tiempo anomalías genéticas permite, en algunas ocasiones, el inicio de un tratamiento adecuado que permita que el niño por nacer no desarrolle una enfermedad discapacitante, como el caso de la fenilcetonuria, o una intervención quirúrgica para un feto con espina bífida, pero en caso que no se tenga ningún tratamiento disponible el aborto sigue siendo la última alternativa” (Cortés y Salgado, 2012, p.32).

De todas maneras, es una medida que no logra un consenso social ya que se pone en juego la determinación de una vida. ¿Quién tiene poder para decidir sobre el derecho a la vida de otra persona? En el caso de la nueva eugenesia quiénes tendrían este poder son los padres, ellos deciden si el feto vive o no.

“El problema con este aborto son los límites que han de marcarse para determinar su recomendación o despenalización, entre la vida digna e indigna e inhumana. Generalmente este límite se establece considerando el tipo de taras que presenta el feto, la gravedad de las mismas y si existe un posible tratamiento,

ya sea antes o después del nacimiento. La incurabilidad de las enfermedades que provoquen un sufrimiento extremo en el niño por nacer puede ser un límite para recomendar o decidir realizar un aborto eugenésico” (Cortés y Salgado, 2012, p.38).

Sin embargo, como mucho de los encuestados vale preguntarnos ¿dónde se establece el límite? ¿cuál es el límite para determinar qué patologías o condiciones deben ser modificadas y cuáles no? ¿Será que realmente el aborto eugenésico es la última instancia luego de haber tenido toda la información sobre el caso? Debemos saber que:

“Un defecto se convierte en una discapacidad sólo sobre el trasfondo de un entorno social concreto, y generalmente es posible idear un entorno en que un defecto cualquiera al menos suponga una discapacidad de menor grado... Así pues, la elección de un entorno social siempre conlleva elecciones a favor de algunas personas y en contra de otras” (Nussbaum, 2000, p.12).

A raíz de esto surge otra cuestión mencionada en su mayoría por los encuestados: el 73,4% considera que la eugenesia discrimina. Fabiola Villela Cortés y Jorge E. Linares Salgado (2012) mencionan una serie de casos en donde los futuros padres se enfrentan a tener que tomar una decisión en base a la información que reciben acerca de anomalías que tiene o pueda llegar a tener su hijo cuando nazca. La discriminación surge entonces en base a un pensamiento a futuro: los adultos se preocupan por la manera en la que se insertará en la sociedad esa persona. “En muchos casos la discapacidad es una cuestión de discriminación, pues no se considera la calidad de vida que puede tener una persona, sino las taras e impedimentos sociales que ésta tendría en una sociedad determinada.” (Cortés y Salgado, 2012, p.41). Los autores se plantean la concepción que hay con respecto a la calidad de vida que tienen las personas discapacitadas. “La retórica de progreso genético encierra discriminación social y económica al menospreciar la vida de los discapacitados catalogándola de pasiva, trágica o no digna” (Cortés y Salgado, 2012, p.40). Pero esta falta de tolerancia nos coloca en un lugar donde se elige a quien se le concede el derecho a vivir, a nacer. Los autores Cortés y Salgado (2011) proponen:

“Reducir enfermedades y discapacidades que producen desigualdades naturales en las sociedades, siempre y cuando los riesgos que impliquen las medidas

eugenésicas sean racionalmente manejables y aceptables por la mayoría, y siempre y cuando los individuos tengan el poder de tomar la decisión final de emplear o no los medios eugenésicos sobre sí mismos y sobre su descendencia...”
(p. 196).

El rol del Estado es facilitar a los padres la posibilidad eugenésica de tomar una decisión en base a lo que cada uno considere mejor vida. Con los herramientas tecnológicas que provee el mercado, la eugenesia liberal extiende las libertades reproductivas de los futuros padres. Sin embargo, el hecho de que los padres tengan la libertad de elección no acaba con los problemas de la implementación. Nussbaum (2000), en su texto cuenta su vivencia personal:

“Su hija nació con un defecto perceptivo- motor ... que ... la situaría por debajo del umbral que delimita el “funcionamiento normal de la especie” ... Se trata de un defecto lo suficientemente severo como para que cualquier madre decente hubiera optado ... por un “arreglo” genético” (p. 16).

Es a partir de esta descripción que aclara: “no solo no me gustaría, ex post, haber tenido otra hija diferente, sino que ni siquiera me gustaría que ella misma hubiera sido ‘arreglada’” (Nussbaum, 2000, p.16). Y es a partir de esta línea de pensamiento que no está de acuerdo en modificar todo aquello que se aleje de lo “normal”, pero dice que debe hacerse un cambio a nivel social para que las enfermedades y discapacidades puedan ser comprendidas y respetadas más de lo que son actualmente. Determina que estas deben ser vistas como “...formas valiosas de la vida humana- así, los padres ansiosos por lo “normal” lo pensarían dos veces” (Nussbaum, 2000, p.17). A su vez, tiene en cuenta que si existiera la opción de modificar genes para que enfermedades que son causas de dolores e incomprensión- incluso bullying- para muchas personas, entendería que muchos padres quieran ahorrarle a sus hijos los tormentos que podrían llegar a sufrir en un futuro. “Lo que ocurre es que el solo hecho de tener esta opción parece amenazante y de alguna manera trágico...” (Nussbaum, 2000, p.17). El pensamiento de Nussbaum coincide con el 94,6% de los jóvenes que no está de acuerdo en que si se implementara la eugenesia no habría errores y el mundo sería mejor. Esto puede tener que ver con algunas de las justificaciones que se refieren a que la naturaleza es perfecta por sí misma, o que no sabemos qué consecuencias

puede tener en un futuro las modificaciones que hacemos hoy o que lo bueno del ser humano es justamente que no es perfecto. “Muchos, aún siendo conscientes de que la ciencia y la tecnología han sido instrumentos que, históricamente, han permitido al hombre alcanzar importantes cuotas de satisfacción de necesidades y de disfrute de derechos, presienten, o afirman, que, en determinados casos, también conllevan un potencial riesgo para el ser humano y su entorno” (Aparisi Miralles, 1999, Introducción: párr. 6).

El límite es difícil de establecer ya que se basaría en un argumento subjetivo: ¿que es un buen estilo de vida? No habría un acuerdo unánime y los encuestados reflejaron la preocupación por la polarización acerca del tema y los conflictos que generaría establecer las características para delimitar la ciencia. Los mismos resultados dividieron a la población en dos partes casi equitativas, pero opuestas: 51,2% cree que la eugenesia tiene más cuestiones positivas al respecto, y el 48,8% piensa que la eugenesia tiene más aspectos en contra. Cortés y Salgado proponen que “la incurabilidad de las enfermedades que provoquen un sufrimiento extremo en el niño por nacer puede ser un límite para recomendar o decidir realizar un aborto eugenésico...” (Cortés y Salgado, 2012, p.38).

Dijimos entonces que la eugenesia es bien recibida por los jóvenes cuando se trata de su versión positiva y si se deja de lado el aspecto que remite a los cambios físicos. ¿Qué sucede entonces con la eugenesia en su versión negativa? Si nos basamos en las encuestas, la eugenesia presentada como el impedimento a “la reproducción de los caracteres morbosos, que padecen o generan enfermedad y por tanto indeseables a través de la esterilización” (Suárez y López Guazo, 2005, p. 130) no sería bien recibida, sobretodo teniendo en cuenta que el 57,5% considera que la eugenesia podría estar relacionado al nazismo.

“Nuestro temor a la intervención genética no es simplemente un temor irracional. Tiene raíces históricas: recordamos los excesos y las vejaciones del movimiento en pro de la eugenesia de principios del siglo XX, las esterilizaciones forzadas de los ‘no aptos’, la codificación y el vilipendio de las personas discapacitadas y las desdenosas actitudes clasistas y racistas enmascaradas como ciencia. La culminación natural de este movimiento, como todo el mundo sabe, fue el horror de la eugenesia nazi” (Nussbaum, 2000, p.11).

Actualmente, algunos encuestados determinan que el hecho de que vuelva la eugenesia sería volver al nazismo o que la implementación de algo así le recuerda a las acciones de Hitler. Nos preguntamos entonces: ¿porqué durante la Alemania Nazi no hubo conciencia de que lo que se hacía era algo malo? Esto se debe en gran parte a la percepción generada en torno a todos aquellos que no encajaban con el perfil de “raza aria”, percepción generada mediante el uso de distintas herramientas: “en 1935 una publicidad “seria” del asunto se publicaba en revistas médicas y de derecho a modo de estudios que esgrimían que el crimen y otros “comportamientos asociales” venían determinados por las características genéticas de las diferentes razas” (Rubio, 2014. p. 7). Los medios de comunicación se volvieron, como en muchos casos, protagonistas de la agenda política y catalizadores de información. De esta manera, la opinión de los individuos pudo estar influida. “...Los medios de comunicación ‘reflejan’ una realidad exterior o la ‘manipulan’ y ‘distorsionan’,” ... “las noticias suponen una construcción de una parte de la realidad social que permite a las personas informarse sobre ciertos acontecimientos fuera de su alcance inmediato.” (Bernadette Califano, 2015, p.64)

La eugenesia era presentada como una solución a todos los males de la posguerra. Si se implementaba se lograría llegar al estándar de salud que promocionaba el Reich. La creencia era que “la salud es lo que hará al individuo digno o indigno para seguir con vida. La salud determinará de ahora en adelante al individuo con “valor” o “contralor” para la construcción, el afianzamiento y el éxito del Tercer Reich” (Rubio, 2014, p. 6). Se podría decir entonces que lo ocurrido con el gobierno dictatorial en Alemania fue “una catástrofe moral” (Cortés y Salgado, 2011, p.190) que produjo un cambio en cómo se concebía la eugenesia; prácticas que antes estaban naturalizadas y bien vistas, comenzaron a condenarse. Incluso generó el acallamiento de la ciencia en cuestiones eugenésicas, se convirtió en un tabú mundialmente. Sin embargo, a partir de la década del sesenta la eugenesia comenzó a resurgir de diversas maneras:

“La década de los 60 trajo consigo debates en torno a la autonomía reproductiva y al control natal. La década de los 70 vivió el debate sobre el aborto, las posturas pro vida y pro elección, y fue así como poco a poco el tema de la eugenesia encontró nuevamente cabida a partir de nuevas tecnologías, como la fertilización in vitro, las diferentes técnicas en reproducción asistida, los

bancos de semen, la ingeniería genética y, finalmente, la clonación. La gran diferencia sería que esta nueva eugenesia se diferenciaría de la anterior porque serían los individuos los que tendrían el poder de decisión” (Cortés y Salgado, 2011, p.195).

Pero, luego de lo ocurrido en la Alemania Nazi, la sociedad no estaba dispuesta a dejar estas políticas sanitarias en manos de un gobierno autoritario. La eugenesia volvió pero desde otro lugar. Ahora serían los individuos quienes tenían el poder de decidir, se volverían independientes. Ya no era más una eugenesia negativa, ahora era una eugenesia liberal:

“...tres aspectos diferenciales respecto de la eugenesia de estado: 1) ser voluntaria, lo cual implica que la decisión de modificar la carga genética de los hijos-por-nacer se efectúe sin coerción; 2) individual, esto es, realizada por núcleos familiares y únicamente con la finalidad de modificar su progenie, y no para alterar acervos genéticos de comunidades completas, y 3) independiente del Estado, para que este no promueva ningún aspecto genético, evitando así la creación de moldes” (Cortés y Salgado, 2011, p.195).

Hoy, esta alternativa podría ser más aceptada que las demás por la opinión pública debido a la libertad y posibilidades que ofrece. Sin embargo, “cabe que reflexionemos sobre si es posible que, en un futuro, una eugenesia liberal -como la actual- termine ubicándonos nuevamente en el escenario de una eugenesia autoritaria -como la tradicional- y así llevarnos a similares (o aún peores) consecuencias”(O’Lery., 2006, párr. 18). Los tiempos cambiaron, hoy por ejemplo: los judíos, o las personas de color no son consideradas “menos capaces o menos sanas” como lo fueron durante la Alemania Nazi, en la cual se determinó la superioridad de la raza aria por sobre el resto. Actualmente, es otro el contexto social y se modificaron los parámetros, algo que se reflejó en la encuesta: “todos tenemos derecho a vivir”, “no existe la perfección”, “la idea de perfeccionar la especie humana es peligrosa, no existe la perfección y por consiguiente una visión de ‘lo perfecto’ es socialmente construida y discriminatoria para quienes caigan fuera de ella”.

En la sociedad actual, y sobretodo para los más jóvenes, la tolerancia y aceptación son valores primordiales. Sumado a eso, hay gran cantidad de cuestiones que son

motivo de debate. Se están generando cambios culturales en la forma de pensar, algo que se ve reflejado en las encuestas. De los 130 encuestados hubo un 30,8% que le pareció que la implementación de la eugenesia sería negativa por razones como la pérdida de la diversidad humana, el miedo a volver a extremos como el nazismo y el hecho de que la perfección sea construida socialmente. Además, el 75,2% consideró que la eugenesia tendría más reacciones en contra porque: “seríamos todos iguales”, “no hay que cambiar la ley de la naturaleza”, “no se admitirían diferencias” y “la discriminación implicada”.

Se podría decir entonces que más allá de los tipos de eugenesia hay un cuestionamiento generalizado en lo que respecta a la biotecnología y la opinión pública se ve afectada por distintas cuestiones. En primer lugar, mucho de este cuestionamiento se da por el desconocimiento de lo que es la eugenesia; debemos tener en cuenta que de los 130 encuestados, un 71,5% no sabía que era la eugenesia antes de leer la definición. Pero además hay otras cuestiones éticas que tienen que ver con distintos factores: “...uno es el argumento ético o religioso de que está mal ‘jugar a ser Dios’...” o “...manipular la naturaleza...” (Camps, 2002, p.59), algo mencionado por gran cantidad de los jóvenes. Como establece Dídima Rico Chavarra (2001), es una selección que no deja que transcurra la normalidad ya que se evitan las enfermedades y las anomalías. Y el otro argumento tiene que ver con “las consecuencias de la aplicación y como tal, está más relacionado a los riesgos que se perciben en cuanto a los resultados de la aplicación” (traducción de Frewer and Shepherd, 1995, p.49). Este último factor se vuelve aún más relevante porque la decisión de realizar una modificación en los genes y tomar un riesgo no la estaría asumiendo la persona que sufriría los resultados (sea positiva o negativa), sino sus padres. “...La irreversibilidad del cambio producido por la manipulación genética añade un agravante cualitativamente distinto a cualquier otro tipo de manipulación o experimento realizado con humanos” (Camps, 2002, p.59-60). Ellos estarían eligiendo y tomando una decisión por una persona que aún no nació y entran en juego otros factores éticos similares a los que intervienen en la legalidad del aborto. Aquí el punto es defender el derecho a la vida del feto: un individuo que todavía no se puede comunicar ni tomar postura sobre si quiere vivir o no. Por consiguiente, los padres son quienes toman estas decisiones según la información que se les da. “Nacer

bien o mal perteneció al reino de lo casual hasta que la ciencia ha sido capaz de controlar la reproducción humana.” (Camps, 2002, p.55). “Dominar el nacimiento y la muerte, ahí está mal. Porque es jugar a ser Dios, empeñarse en saber y hacer más allá de lo permitido...” (Camps, 2002, p.56).

De hecho, los resultados de la investigación mencionan que la eugenesia es un método antinatural, ya que se irrumpe el curso de la naturaleza y el proceso natural de la reproducción de los seres humanos. Algo que era genético, azaroso, biológico, es intervenido con la ciencia. Además, muchos encuestados cuestionan los ideales de belleza y perfección hacia los cuales tiende a inclinarse el mundo. Hoy esos prototipos y aspiraciones generan presión sobre los individuos por ser perfectos, y de esta manera las personas se vuelven intolerantes a las imperfecciones o a las enfermedades, más que nada a todo aquellos que es distinto, “... la eugenesia atenta contra ‘la indisponibilidad de lo natural’ o ‘los fundamentos genéticos de nuestra existencia corporal’” (Camps, 2002, p.64).

Y no solo es la presión social que hay con respecto a los estereotipos de belleza, sino que, como mencionamos en un principio, la eugenesia también implica un costo económico muy alto. Esto, como dijeron muchos en la encuesta, haría que las desigualdades socio-económicas presentes en el mundo actual se intensifiquen ya que “sólo lo podría aplicar la gente con altos recursos económicos” y “la diferencia entre los que más recursos tienen y los que menos se haría mayor” (resultados textuales de la encuesta). Además, se generaría una disparidad entre países desarrollados y subdesarrollados y entre clases socioeconómicas. El fenómeno conlleva “...una profunda discriminación genética, con su paradigma de individuos perfectos e imperfectos, normales y anormales. Esto abre aún más la brecha entre ricos y pobres...” (Dídima Rico Chavarra, 2001, p.49). Ésta sería una preocupación extra para los jóvenes quienes determinan que se intensificarían las diferencias que hay actualmente ya que solo los privilegiados podrían tener acceso. “En este sentido, y con respecto a lo que sería la aplicación de una eugenesia positiva, se ha planteado la cuestión sobre si los tratamientos genéticos deberían -a fin de evitar un tipo particular de discriminación y la eventual desigualdad de oportunidades- ser considerados objeto de redistribución” (O’Lery, 2006, Introducción: párr. 4).

Conclusión

Toda la información que hemos recolectado mediante la encuesta y el análisis de las diversas fuentes, nos permite sacar algunas conclusiones. Sin embargo, ésta investigación podría ampliarse y ser fuente de muchos otros estudios. Se podría hacer una comparación entre tiempos históricos y percepciones de la eugenesia a lo largo del tiempo. ¿Cómo percibe la eugenesia alguien del siglo XX en comparación con alguien del siglo XXI? Otro estudio sería, por ejemplo, comparar la percepción de un nieto con la de su abuelo, cómo ambos conviviendo en el mismo siglo perciben de acuerdo a sus vivencias. Por otra parte, cómo dos personas que viven realidades socioeconómicas distintas consideran el mismo fenómeno también sería algo válido de analizar. ¿Cómo hubiesen respondido la misma encuesta personas en otra situación social? Quizás muchos estén condicionados por lo que mencionamos anteriormente, el hecho de que “en países en vías de desarrollo, hay muchos problemas sociales que necesitan ser considerados a la hora de considerar como se ve la tecnología. Las naciones en vías de desarrollo son inherentemente pobres... En ese contexto, la modernización y la tecnología son vistas como herramientas que pueden sacar a la gente de este estados” (Traducción Goyal y Gurtoo, 2011, párr. 9).

Todos estos otros estudios que podrían realizarse a futuro marcan a su vez, determinados sesgos del trabajo en sí mismo. Sesgos que muchas veces tienen que ver con lo que Sampieri (2014) denomina: la viabilidad de la investigación. El autor formula la importancia de tener en cuenta la cantidad de tiempo que lleva realizar la investigación, la magnitud, el aporte financiero y los recursos tanto materiales como humanos para realizar el trabajo de campo. En nuestro caso, dejamos de lado las opciones menos viables en la elección de la muestra: la edad, el nivel socioeconómico y el país. Todas estas elecciones marcan determinado rumbo a la hora de llevar a cabo una investigación. No hubiese sido lo mismo hacer la misma encuesta en China que acá, por ejemplo, ya que las distintas culturas tendrían un aporte diferente en la percepción. Y, como dijimos anteriormente, el hecho de haber entrevistado a personas de un nivel socioeconómico alto por una cuestión de acceso a un mayor grado de información, se presenta como una limitación del trabajo. Si hubiéramos intentado acceder a un rango más variado de personas, el resultado muy probablemente hubiese tenido una mayor riqueza. Esto se debe a que ante algo tan controversial como la eugenesia se presentan una inmensidad de percepciones y argumentos que las respaldan. Y

estas inmensidades de percepciones se vuelven aún mayores cuando la variedad de personas que responden es mayor.

A su vez, podríamos definir algunas otras limitaciones del trabajo. Como por ejemplo, el no haber controlado que la muestra sea 50% hombres y 50% mujeres, esto se dejó librado al azar y muy probablemente tuvo que ver con con nuestro propio género, y el hecho de que tuvimos una mayor posibilidad de encuestar a mujeres que a hombres. Otra limitación, fue la falta de respuestas en algunos casos. Si bien hubo 130 encuestados y en muchas de las preguntas esta cantidad de respuestas se ve, hubo algunas preguntas abiertas que requerían desarrollo y justificación y muchos no se sintieron cómodos o no tuvieron el tiempo para responder y dejaron la respuesta en blanco.

Pero, volviendo a nuestra pregunta de investigación: “¿Cómo es percibida la eugenesia por los jóvenes de acuerdo a la manera en la que se comunica?”, podríamos decir que a raíz de la encuesta y la información discutida a lo largo del trabajo, la eugenesia será más aceptada si solo es comunicada como “la cura y la prevención de enfermedades” y rechazada si el marco comunicacional fuera la perfección de la especie y cuestiones que tienen que ver con lo físico. Sin embargo, sea cual sea la manera en la que es comunicada, si nos basamos en la información adquirida mediante la realización de nuestro trabajo de investigación, la eugenesia no sería bien recibida en términos generales por éste grupo. Esto se ve reflejado en algunos porcentajes que se hacen presentes y se destacan por sobre el resto: un 75, 2% cree que el fenómeno tendría más reacciones en contra que a favor y un 65, 6 % no lo implementaría si tuviera el poder de hacerlo. Estos porcentajes nos dan un indicio no sólo del tipo de posición que tienen los jóvenes, sino de cómo perciben el contexto en el cual se encuentran. Estas dos cuestiones tienen que ver especialmente con algunas de las justificaciones provistas: hay una mayor tolerancia de las diferencias, son bien recibidas y apreciadas; la discriminación tanto por motivos físicos como económicos no es aceptada; la diversidad es importante; la naturalidad de los procesos y la selección natural. Otra de las cosas en las que se hizo especial énfasis es el tema que respecta a ¿quién determina que es perfecto o cómo deberían ser las personas? y en ¿qué casos se debería intervenir? Todas estas cuestiones contribuyen al cuestionamiento y a la aceptación del fenómeno. Se podría determinar que si se atienden algunas de estas cuestiones y en la comunicación de la eugenesia se le da una justificación válida a quién tomaría este tipo de decisión la aceptación del fenómeno podría ser mayor.

“En definitiva, no toda investigación científica ni todas sus aplicaciones suponen, lógica y necesariamente, un progreso para la humanidad. Es cierto que, en infinidad de casos, la investigación biotecnológica ha abierto vías y posibilidades indiscutibles para el ser humano y las continúa abriendo. Pero también debe admitirse que la ciencia y la técnica no se justifican en sí mismas, sino por su servicio al hombre” (Aparisi Miralles, 1999, párr. 12) y, agregamos, la percepción y aceptación o rechazo de este servicio va a ser en base a cómo está comunicada esta ciencia y técnica, o en este caso, la eugenesia.



Universidad de
San Andrés

Bibliografía

Agar, Nicholas (2012). *Eugenesis liberal*. (Signos Filosóficos). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

Alcíbar Cuello, Juan Martín (2002). *Cómo construyen los medios de comunicación la imagen pública de la tecnociencia*. En *La Ciencia ante el público: cultura humanista y desarrollo científico-tecnológico: Congreso Internacional (1-20)*. Universidad de Salamanca, España.

Aparisi Miralles, Angela (1999). *Manipulación genética en seres humanos: del autocontrol deontológico a la búsqueda de un orden internacional*. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. Núm. 2-1999. *Genética en seres humanos: del autocontrol deontológico a la búsqueda de un orden internacional*. Universidad de Navarra, España.

Ballesteros Llompart, Jesús (2012). *Más allá de la Eugenesia: el Posthumanismo como negación de Homo Patiens*. Universidad de Valencia, España.

Califano, Bernadette (2015). *Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político*. Revista Mexicana de opinión pública. Universidad de Buenos Aires (UBA).

Camps, Victoria (2002). *¿Qué hay de malo en la eugenesia?* Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Carlón, Mario (2016). *Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón*. Editorial Comunicación Social, Salamanca.

Castells, Manuel (2013). *Comunicación y Poder*. Grupo Editorial Siglo Veintiuno. Information Consulting Group de México, S.A. de C.V.

Alfredo Díaz, Hernán (2011). *La comunicación para la salud desde una perspectiva relacional*. En *Comunicación y salud: nuevos escenarios y tendencias* de los coordinadores: Ubaldo Cuesta C., Tania Menéndez H., Aitor Ugarte I. Editorial Complutense, S. A., Madrid.

Gottweis, Herbert (2002). *Gene therapy and the public: a matter of trust*. University of Vienna, Department of Political Science. Vienna, Austria.

Goyal, Parul and Gurtoo, Stuti (2011). *Factors Influencing Public Perception: Genetically Modified Organisms*, GMO Biosafety Research, Vol 2, No.1 1-11. Indian Institute of Technology-Delhi, Hauz Khas, India

Hernández Sampieri, Roberto (2014). Con colaboración de: Carlos Fernández Collado, María del Pilar Baptista Lucio, Sergio Méndez Valencia y Christian Paulina Mendoza Torres. *Metodología de la Investigación. Sexta edición*. Mc Graw Hill Education. México D.F.

Igartua P., Juan-José; Muñiz M., Carlos; Otero P. José, Antonio., Cheng, Lifen; Gómez-Isla, José (2008). *Recepción e impacto socio-cognitivo de las noticias sobre inmigración*. Revista de Psicología Social. Universidad de Salamanca, España.

Luhmann, Niklas (1998). *¿Qué es comunicación?* Traducción de E. Otero, Juan Miguel Chávez Albarrán y Annette Wetzel.

Muñiz, Carlos M., Igartua, Juan-José P., Montse de la Fuente, Juan; Otero P, José Antonio (2007). *La inmigración latinoamericana en los contenidos informativos. Un estudio sobre las noticias de prensa y televisión españolas*. Palabra Clave vol.10 (2) p.75-92. Universidad de Salamanca, España.

Nussbaum, Martha C. (2000). *Genética y Justicia: Tratar la enfermedad, respetar la diferencia*. (The New Republic, 4 de diciembre del año 2000). University of Chicago, Estados Unidos.

O'leary, María de las Mercedes (2006). *Eugenesia actual: un nuevo desafío para las disciplinas metacientíficas*. Universidad Nacional de Sur, Argentina.

Ortega Esquembre, César (2017). *Eugenesia y autoría moral. Lectura de una tesis Habermasiana*. (Revista Pensamiento). Universidad de Valencia, España.

Palma, Héctor y Wolovelsky, Eduardo (2006). *Sobre los riesgos de una Nueva Eugenesia*. Ciencias da Vida: Estudos Filosóficos e Históricas, Campinas, Associação de Filosofia e História da Ciência do Cone Sul (AFHIC).

Real Academia Española: <https://www.rae.es/search/node/percepci%C3%B3n>

Rico Chavarra, Dídima (2001). La dignidad humana frente a la eugenesia genética de mejora. Persona y Bioética. Universidad de La Sabana. Cundinamarca, Colombia.

Rubio, Ana (2014). *Los nazis y el Mal: La destrucción del ser humano*. Editorial de la Universitat Oberta de Catalunya, España.

Sibilia, Paula (2012). *¿Redes o paredes?: la escuela en tiempos de dispersión*.

Soutullo, Daniel (1999). *Evolución y Eugenesia*. Departamento de Biología y Geología, IES Monte da Vila, O Grove (Pontevedra), España.

Suárez, Laura Luz y López Guazo (2005). *Eugenesia y racismo en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Vallejo, Gustavo y Miranda, Marisa (2004). *Los saberes del poder: Eugenesia y Biotipología en la Argentina del siglo XX*. (Revista de Indias, 2004, vol. LXIV, núm. 231 Págs. 425-444, ISSN: 0034-8341). CONICET, Argentina.

Villela Cortés, Fabiola (2017). *Eugenesia y determinismo genético. Una solución simple a un problema complejo*. Acta Bioethica 2017; vol.23(2): p.279-288.

Villela Cortés, Fabiola y Linares Salgado, Jorge E.. (2011). *Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta*. Acta Bioethica 2011; vol.17(2): p.189-197.

Villela Cortés, Fabiola y Linares Salgado, Jorge E. (2012). *Diagnóstico genético prenatal y aborto. Dos cuestiones de eugenesia y discriminación*. Publicación de Master en Bioética y Derecho (www.bioeticayderecho.ub.es). Revista de Bioética y Derecho. Universidad de Barcelona. Barcelona, España.

Anexo 1

Encuesta para tesis: eugenesia

<https://docs.google.com/forms/d/1rrOraqzVKkVXvicM9CIJGkwtB4cOMel39KoVgvb52SA/edit>

Anexo 2

Gráficos de la encuesta:

1. Según la Real Academia Española, la Eugenesia es la “aplicación de las leyes biológicas de la herencia orientadas al perfeccionamiento de la especie humana”. Consideras entonces que implementar la Eugenesia sería:

130 respuestas



Universidad de
San Andrés

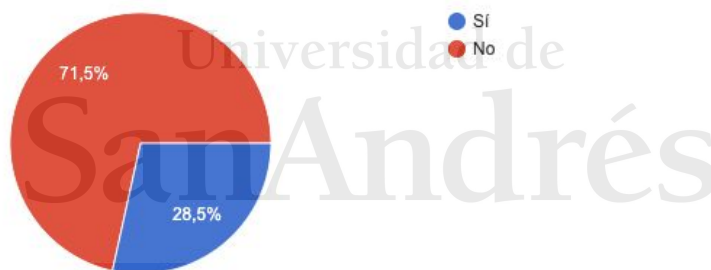
2. En caso de haber elegido las opciones "positivo" o "negativo" en la pregunta 1, determine en una sola oración porque lo considera de esa manera

80 respuestas

No estoy de acuerdo con poder elegir los rasgos de otras personas.
Se podrían evitar ciertas enfermedades
Evolucion
Se altera algo que es natural, se discrimina por alguna defecto
Evolución
Antinatural
Negativo, ya que es ir en contra de la naturaleza humana
Afectaría la diversidad humana
Que definimos como perfecto? (En pos del perfeccionamiento de la especie humana)
El perfeccionamiento de la especie humana podría mejorar la salud y calidad de vida de las personas
Evolución.
Porque no habria gente distinta, seríamos todos "perfectos"

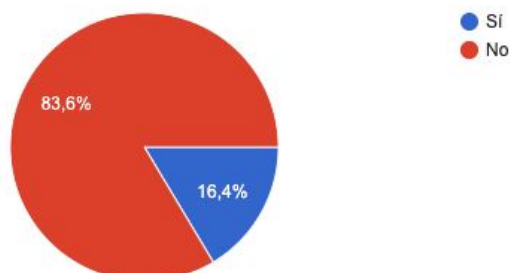
3. ¿Sabías antes de leer la definición anterior qué era la Eugenesia?

130 respuestas



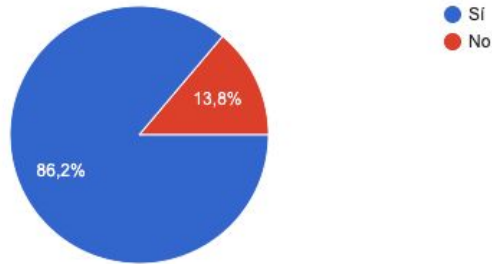
4. La Eugenesia podría implementarse:

128 respuestas



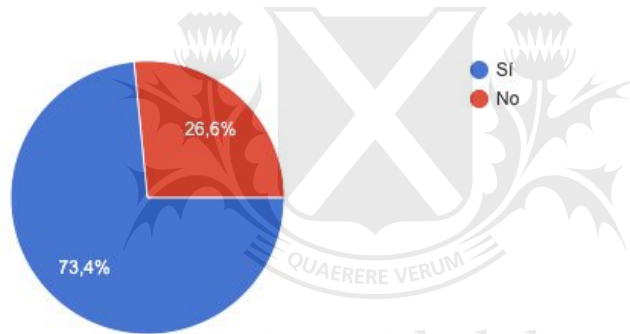
5. La Eugenesia podría evitar que las personas nazcan con enfermedades y beneficiar a muchas personas:

130 respuestas



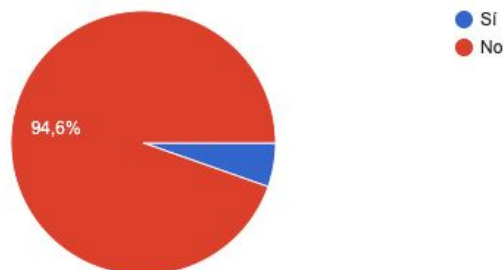
6. La Eugenesia discrimina:

128 respuestas



7. Si se implementara la Eugenesia no habría errores y el mundo sería mejor, todos seríamos perfectos:

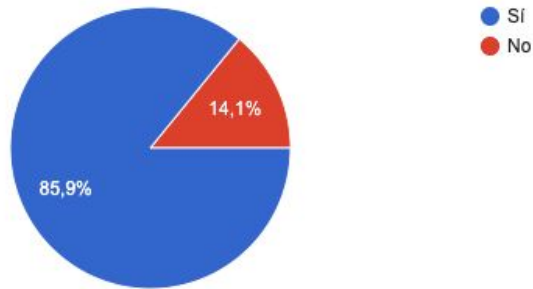
130 respuestas



8. La Eugenesia prefiere unos genes por sobre otros:



128 respuestas



9. Considerás que:

127 respuestas



Universidad de
San Andrés

10. La Eugenesia tendría:



129 respuestas



11. Justifique su respuesta anterior en una oración (Pregunta 9)

108 respuestas

-
-
Por la discriminacion. Además, ¿quién es uno para determinar los rasgos de otro humano?
Hoy en día capaz no poque no esta tan bien visto. Pero s medida q se vean los cambios positivos creo que si va a estar bien vista
La mayoría de la gente no es progresista
Muchas cuestiones de etica involucradas.
Miedo
La sociedad quiere ser eficiente
Seríamos todos perfectamente iguales
Donde se pone el limite de 'se toma como positivo para el perfeccionamiento'. En especial quien toma dichas decisiones.
Todos queremos mejorar nuestra salud.

12. Si te dijeran que implementando la Eugenesia se les podrían modificar genes a los embriones para que los bebés nazcan sin ningún tipo de enfermedad psíquica ni física pensarías:

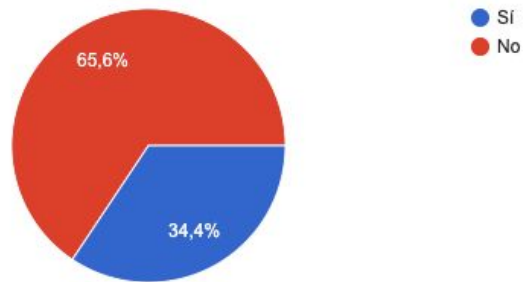
128 respuestas



13. Si tuvieras el poder de implementar la Eugenesia en el mundo, ¿Lo harías?

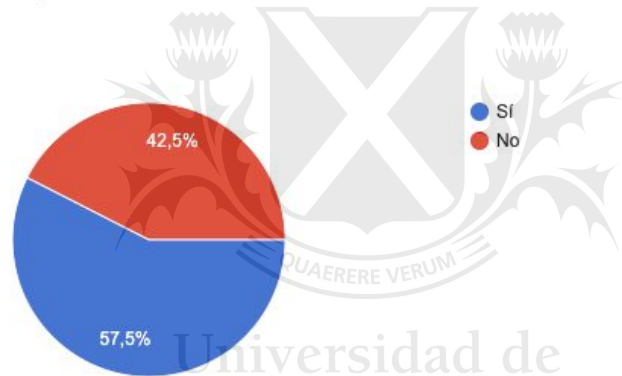


128 respuestas



14. La Eugenesia podría estar relacionada al nazismo

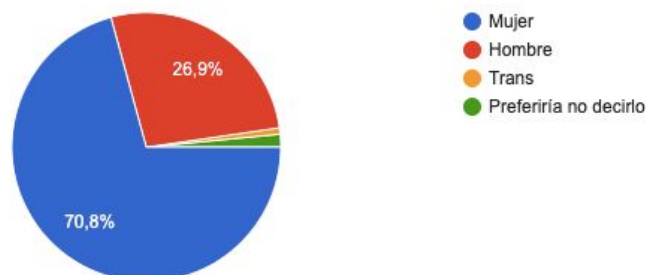
127 respuestas



15. ¿Cómo definirías tu género?

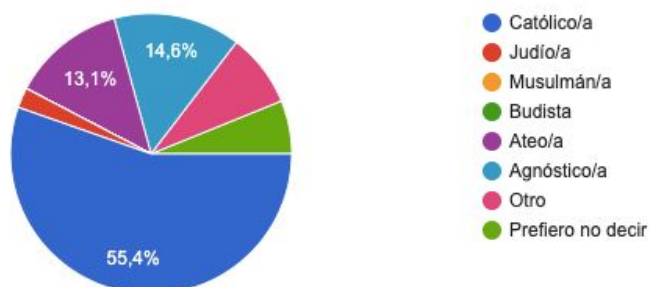


130 respuestas



16. Te considerarás:

130 respuestas



17. ¿Tenes estudios completos? Si es así, ¿Cuáles? (Primario, secundario, terciario, universitario, ninguno, más de uno, etc)

126 respuestas

Watermark: Universidad de San Andrés, QUERERE VERUM

Universitario
Secundario
Universitario
universitario
Terciario
Secundario
Primario y secundario
Universitario completo
Universidad
Primario, Secundario y Universitario
Universitario en curso
Primario, secundario, universitario.